

De Chamberí bajo la lluvia o *Paroles pour Madame la Blanche*

In questo stato son, Donna, per voi.

Francesco Petrarca

Ya no me pregunto por qué
ni voy por ahí rasgándome las vestiduras,
hablando exaltado de las cosas de las que hablan los poetas y los proscritos.
Simplemente acudo al pasar lento de los meses,
dejándome llevar a merced de un mar sereno,
resignado, alicaído e indiferente.
En tardes más terribles me vienen a la cabeza tempestades,
eso que los expertos han querido llamar “recuerdos”,
e intento obviarlas.
Quizás, pronto habré olvidado lo que era un fino de Jerez contigo,
y la tristeza de ver tu abrigo haciéndose cada vez más pequeño,
avenida arriba,
como aquella vez, que llovía
y Chamberí a nuestro alrededor cerraba sus tiendas
y se quedaba en silencio
(en ese silencio de las ciudades, que es un rumor de coches lejanos).
Había alguna esquina donde podría haberte besado,
pero la doblamos sin más
y no he vuelto a encontrarla.
Ahora, *Madame la Blanche* ya está lejos,
se ha llevado consigo su mundo refinado, sus modales, su *tout va bien*,
y habrá olvidado el sur.
Pero yo, qué idiota,
sigo escribiéndote,
desde la misma habitación donde otras veces he contado las horas para volver a verte,
buscando por la misma maldita ventana,
como siempre, como entonces,

los tejados de Chamberí, bajo la lluvia.